

# paula

Argentina MSN 100 — Eº 4

## REPORTAJE A LAS LOLITAS

dislocadas  
entretenidas  
¿un problema?

Josefina  
Ladrón de Guevara

la lolita  
de



# Una invitación tan natural a la caricia

*Un cutis aterciopelado, fresco, con un tentador tono mate. Ese cutis conoce a*

## Silk-Fashion

M.R.

*Silk-Fashion*, la más sensacional de las creaciones de

# Helena Rubinstein

*Silk-Fashion*. Nueva base semi-líquida, indicada para todo tipo de cutis.

*Silk-Fashion*. Suavidad y frescura durante horas. Su cutis lo absorbe rápidamente. Protege la humedad de la piel.

*Silk-Fashion*. Contiene partículas de seda natural.

*Silk-Fashion*, en una gama de colores mate que proporcionan delicados tonos naturales.



Tostado



Solana



Veronés



Rosa  
Champagne



Rosa  
Performance



Marroqui



Marfil



LA BELLEZA NO SE IMPROVISA HELENA RUBINSTEIN LA CREA

Fabricado en Chile por Laboratorios García S. A. I. C.  
bajo licencia de Helena Rubinstein de EE. UU.

## MODA Y BELLEZA

Concurso de modelos	36
Las super-jóvenes	76
Bailar para mantenerse bien	93

## REPORTAJES

Foco en Santiago	28
Cartas	5
Niños: La mamá nos entretiene	33
Arte: affiches en vez de cuadros	42
Lo último de la medicina	49
Las lolitas	52
Problemas: el porqué de las lolitas	70
Entrevista: Alvaro Covacevic	30
Femigrama	127

## ACTUALIDAD

Paula al día	11
Qué se ve, qué se hace, qué se lee	13
La gente habla de...	21
Magazine	24

## CUENTO

El perrito de trapo	40
---------------------	----

## CINE

El ídolo de las lolitas	84
-------------------------	----

## HUMOR

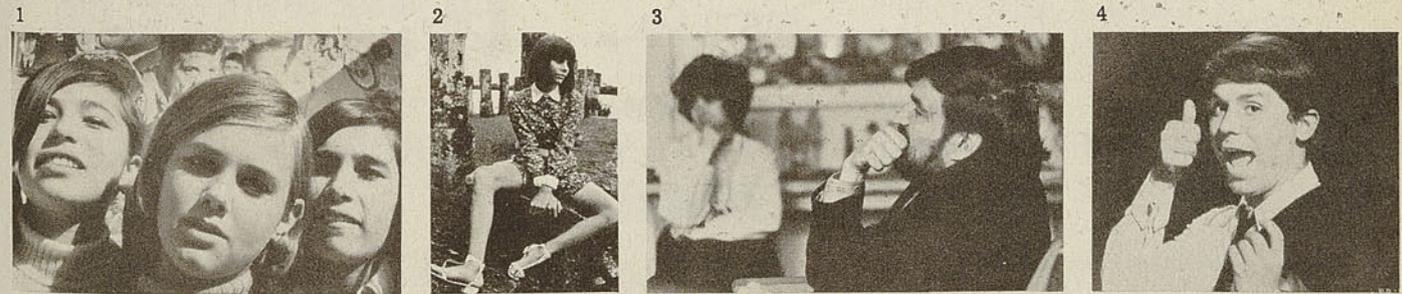
Los hippies	120
-------------	-----

## PRACTICO

Paula piensa en todo	23
Guía de compras: platos plásticos	34
Es bueno aprender a hacer un bolsón escolar	51
Decoración: el dormitorio de muchacha	86
Su jardín	98
Cocina: las tortas deliciosas	100
Guía profesional: peluquería	107
Ideas brillantes	122
La solución de Paula para su problema	129

## HOROSCOPO

Horóscopo de la casa	96
Las predicciones de la quincena	96



1) Josephine Ladrón de Guevara, la protagonista de "New Love", fotografiada por Sergio Larrain. Un reportaje completo a las "lolitas".  
2) Moda para las super-jóvenes. 3) Patricia Israel y Guillermo Núñez, los profetas del affiche. 4) Raphael, el ídolo de la juventud.

DIRECCION: Delia Vergara de Huneus. REDACCION: María Luz Sierra, Constanza Vergara, Amanda Puz, Isabel Allende. DIRECCION DE ARTE: Norman Calabrese. DIAGRAMACION: Isabel Margarita Aguirre, Ana María Valdés. FOTOGRAFIA: Raúl Alvarez, René Combeau, Sergio Gelcic, Horacio Walker, Sergio Larrain, Bob Borowicz, Hernán Quintana. COCINA: Sofía Matte de Del Río. SECRETARIA: Gloria Casanueva...

"PAULA", revista editada por Editorial Lord Cochrane S.A.; Directora: Delia Vergara de Huneus; Representante Legal: Carlos Fernández Cox; Dirección y Redacción: Av. Providencia 711; Casilla 611; Teléfono: 258888; Santiago de Chile; Distribuidora exclusiva para la República Argentina: Ryela S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Buenos Aires; Capital Federal y Gran Buenos Aires: Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital. Distribuidora exclusiva para la República de Venezuela: Press Agencias S. A., Edificio El Nacional, Apartado 2763; Caracas, Venezuela. Distribuidora exclusiva para los Estados Unidos Mexicanos: Distribuidora Sayrols de Publicaciones S. A., México. Suscripciones: Providencia 711, 1er. piso.

# EL PORQUE DE LAS LOLITAS

*son un fenómeno nuevo e interesante que conviene investigar; un sacerdote, una sicóloga, una mamá y una periodista hablan de ellas, mientras otros jóvenes estudian, leen o se toman escuelas, las inefables lolitas prefieren el go-go en minifalda y todo lo que sea movimiento, siempre movimiento*

*Con sus minifaldas, sus botas, sus ojos pintados y su desenfado, provocan asombro, escándalo a veces, recriminaciones, perplejidad.*

*Las lolitas son pocas. Pero tan llamativas, tan caricaturescas, tan diferentes que llaman la atención más que el resto de la juventud. Son como un grito en el cielo distinto y formal de los adultos y de las otras muchachitas que no son como ellas.*

*Pero detrás de esa niñita que no tiene empacho en interpelar en la calle —siempre que esté acompañada de otra igual a ella— al chiquillo buen mozo que en ese momento la fascina; que no se encoge de hombros con displicencia cuando le preguntan sobre cualquier tema que no tenga que ver con el amor, los vestidos, los muchachos, los cantantes, el cigarrillo o el bailoteo del sábado; y que le encantó que la cataloguen de “Lola”, hay un fenómeno nuevo, incipiente, que es preciso —e interesante— investigar.*

*Cuatro personas ayudaron a Paula en esta indagación: un sacerdote, una sicóloga, una mamá y una periodista, directora de una revista juvenil. Las opiniones y conclusiones de unos y otros fueron a veces diferentes, pero todos convinieron en que importa preocuparse del porqué de la existencia de estas lolitas, pues en ellas están dadas —si bien en forma exagerada, casi caricaturesca— ciertas manifestaciones que son propias de todos los jóvenes de este tiempo. Mientras que para el sacerdote las lolitas son generalmente producto de hogares deshechos (“detrás de cada lolita hay siempre un “queso”), para la sicóloga son nada más que un grupo de adolescentes que han buscado una solución particular a un problema que es general en la juventud.*

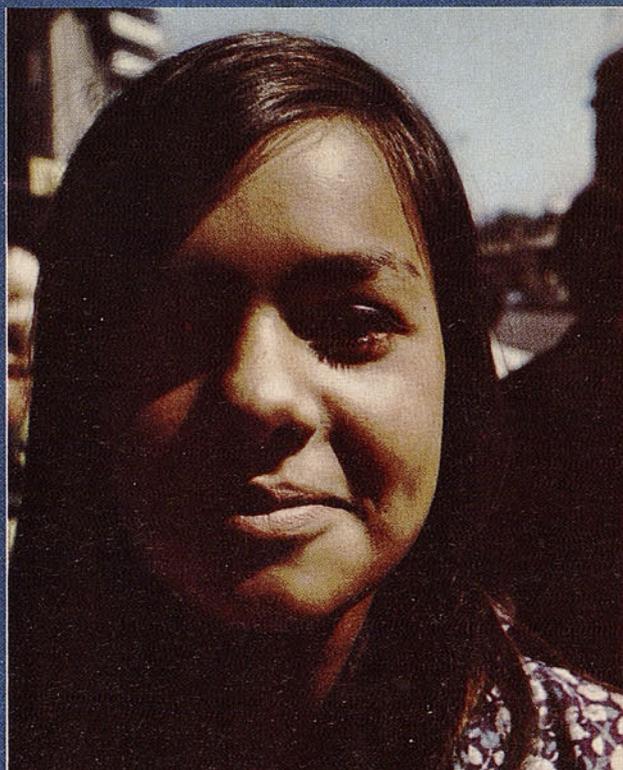
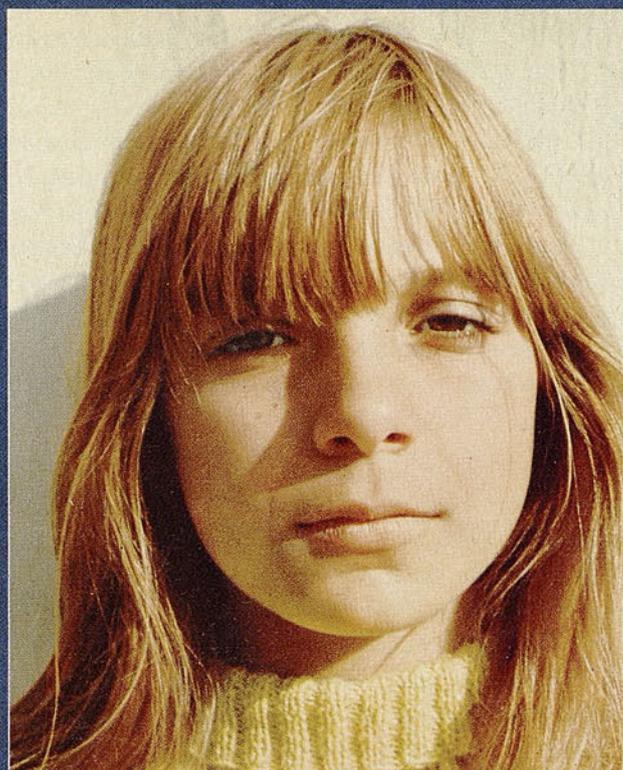
*Esta etapa —comienzo de la pubertad— es la etapa del despertar del yo, de la rebelión contra los padres, del llamativismo en el vestir. Los adolescentes necesitan “probarse” a sí mismos. Mientras unos se prueban como personas grandes participando en grupos religiosos o políticos, leyendo o tomándose escuelas, ellas —las inefables lolitas— desdeñando lo intelectual han elegido el mundo de la actividad. Han dicho no al estudio y a los libros. Sí al go-go, al vóleibol, a las fogatas. No a las ideas. Sí al movimiento.*

## *las lolitas no quieren nada con los problemas*

*A la sicóloga Dina Krauskopf no le gusta el término “Lolitas”. “La palabra, dice, se popularizó en la prensa, surgió de una obra literaria y ciertas características externas de la protagonista fueron trasladadas a una adolescente —a cierto tipo de adolescente— que antes también existía. Es posible que no solamente haya sido un traslado hecho desde afuera por los adultos, sino que un grupo de muchachitas haya adoptado para sí este tipo de características. Que se las llame así no me parece ni bueno ni sano porque la adolescente, que no tiene nada claro, trata de adaptarse a esta imagen.*

*De comportarse como una lolita, de hacer las cosas que se supone hacen las lolitas”.*

*Para la sicóloga este grupo tiene ciertos rasgos comunes a todos los adolescentes, y otros que son específicos. Entre los rasgos comunes están la concentración en lo que les sucede a ellas, la rebelión a los padres y búsqueda de status en un grupo que les sea propio, y el agrado por cosas muy definidas en lo perceptual (en la vestimenta). Entre los rasgos específicos están el haber preferido el mundo activo al intelectual, la desinhibición y la exageración en el vestir. Han buscado una solución muy particular que consiste en la negación de los problemas. Desvalorizan las imposiciones de los mayores y buscan otros modelos que no les creen problemas.*



con sus ojos pintados y su desenfado, provocan asombro, perplejidad, simpatía, escándalo a veces; pero nunca indiferencia

# EL PORQUE DE LAS LOLITAS

Para entender a las lolitas hay que entender en primer lugar —según Dina Krauskopf— a todos los jóvenes. El período de la adolescencia se ha alargado. Antes era un período breve (entre los 15 y los 18 años). Ahora es larguísimo. Por un lado se acortó la niñez (a los 11 años ya la niña empieza a sentirse mujer) y por otro los progresos tecnológicos han dificultado la posibilidad de formar un mundo propio.

Durante la niñez tenía una situación social clara. Dependía de la posición social de la familia. No elegía ella. Estaba apoyada. Empieza la pubertad y comienza a nacer el adulto, arrítmicamente. Y es aquí cuando se enfrenta a los mayores. *“La conducta del adulto —explica la sicóloga— es dispareja. Por un lado la muchachita ve que le exigen un papel de persona grande y por otro le hacen requerimientos inconsistentes. Son padres fluctuantes que están atemorizados por la independencia de la niña.*

*En la pubertad no sólo cambia el cuerpo sino también la calidad de la inteligencia. El adolescente empieza a manejar ideas abstractas, a enjuiciar lo que le entregan. En este nuevo descubrimiento se da cuenta que sus padres no valorizan las ideas que para él son tan importantes. Viene entonces lo que se llama lucha de generaciones, que no es tal porque después este mismo adolescente confrontará sus ideas con la práctica y llegará muchas veces a descubrir lo mismo que descubrieron sus padres y que él atacaba”.*

Cuando el adolescente pierde el status que provenía de sus padres, por lo menos en apariencia, se enfrenta a la necesidad de probarse a sí mismo. Ahora vale por lo que él piense, por lo que conquista frente a los demás. Para poder probarse necesita alejarse de sus padres. Se rebela pero sólo transitoriamente. Usa su rebelión para diferenciarse del núcleo familiar, no de los otros. Es igual a los demás, se viste de la misma manera que sus amigos.

## una rebelión que no es tal

En el fondo, la rebelión de las lolitas es la misma cosa. Constituyen un grupo con ciertas normas que hay que cumplir. Tienen cierta manera de hablar, de actuar, de vestirse, y rechazan a todo sujeto que no hable, actúe, se vista como ellas.

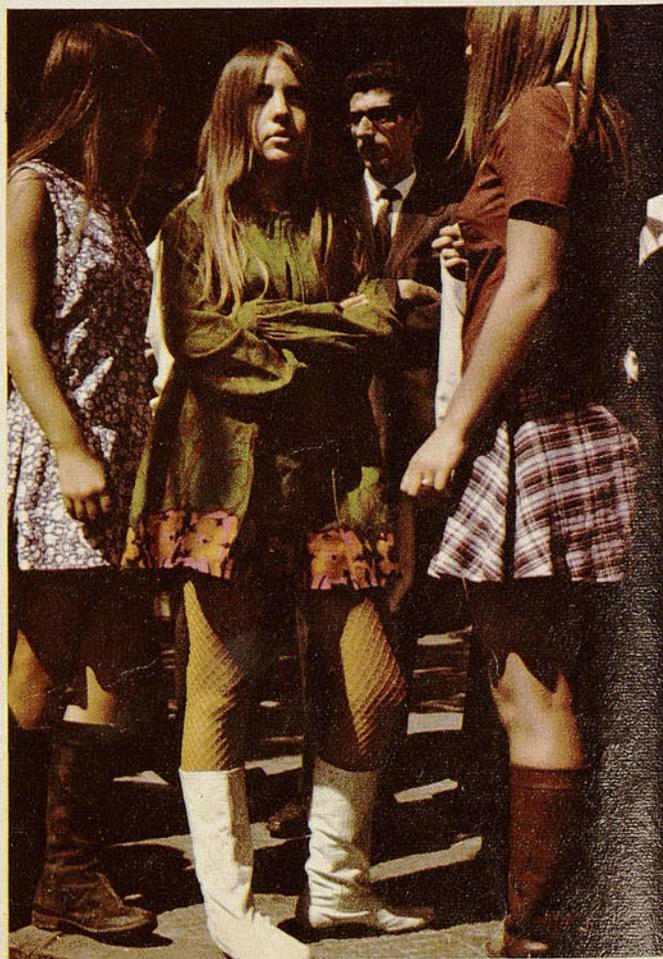
*“Sin embargo —explica Dina Krauskopf— no es un*

*grupo rebelde que abandone realmente los valores de sus padres. Siguen usufructuando de la educación que les dan. Siguen usando el auto del papá y veraneando en los balnearios de moda. Es una rebelión más bien aparente, exterior”.*

Una lolita entrevistada por Paula confesaba ser distinta —ella y sus amigas— a los demás. Aún a las demás “gallas” (las demás gallas eran sus compañeras de curso). Para Dina Krauskopf ésta no es más que una actitud defensiva, completamente normal: *“esas adolescentes más adaptadas son un peligro para ellas porque hacen trastabillar su forma de solución”.*

## las lolitas: una caricatura

Para el padre Gonzalo Aguirre, el rechazo a las demás es también muy claro. *“Ellas se sienten, dice, un grupo privilegiado, único, distinto. Pero hay muchos adolescentes que están estrechamente vinculados a sus hogares, que no manifiestan rebelión en este aspecto. Lo que no significa conformismo. Están disconformes con la sociedad en que viven, con que haya pobres en Chile, que se mate a los Kennedy, al Che Guevara, que haya violencia. Sin embargo, están bien con sus padres. En la medida que las lolitas vean a estos jóve-*



nes vinculados al mundo de los adultos que ellas rechazan, los desdeñarán”.

El padre Gonzalo Aguirre piensa que las lolitas son la caricaturización de ciertas manifestaciones que están en todos los jóvenes:

—Las lolitas son las que extreman la nota. Hoy se piensa que toda la juventud es como las lolitas. Y yo no lo creo. Soy un chiflado de los jóvenes. Son tranquilos, son valiosos, son mejores que antes.

Opina que las lolitas son excepciones: “Pero excepciones muy importantes, recalca. Creo que más bien son productos del barrio alto. Son gente con mucho dinero, que pueden comprar la ropa que quieran. Proviene de hogares deshechos. Detrás de una lolita hay siempre “un queso”. Los padres están separados, o no tienen valores estables. Normalmente el adolescente descubre la vida a través de los valores que le muestran los adultos. Si éstos no tienen nada que ofrecerles, se limita a vivir el presente; a pasarlo bien”.

### la vestimenta: “yo soy yo”

Para el padre Gustavo Aguirre la vestimenta especial de las lolitas es sólo un signo externo de su rebelión hacia un mundo que está hecho. “Se visten así para decir: yo no pertenezco a este mundo de los adultos, de mis padres. Yo soy yo, soy como soy”.

La sicóloga Dina Krauskopf piensa otra cosa: “el adolescente se viste más exagerado que el adulto no por oposición sino porque sienten más fuertemente los colores, y las líneas más gruesas, con menos refinamiento. Esta fascinación por los colores brillantes ha existido siempre. Antes, cuando nuestras abuelas se vestían de negro, sus hijas lo hacían de celeste. Hoy, en una época de exacerbación de los colores, como la mamá usa el rojo, las jóvenes tienen que vestirse de morado, verde y amarillo”.

### “son pura boca”

Las lolitas son desinhibidas. Realmente desinhibidas. Según María Pilar Larrain, directora de Ritmo, revista para la juventud que se vende como pan caliente, esta desinhibición no hay para qué achacársela solamente a las jovencitas. “Todas las mujeres, dice, estamos muy desinhibidas. Es consecuencia de la época”.

El padre Aguirre califica de general esta desinhibición. Y la celebra “los jóvenes de ahora son tan francos que da gusto hablar con ellos. Saben lo que piensan y lo que dicen. Facilitan así enormemente la labor del educador”.

Dice que la desinhibición en el plano sexual también existe pero que es mayor en la clase alta. “Hay más posibilidades de llevar a la práctica sus ideas sobre libertad sexual. Las lolitas de clase media y baja tienen menos oportunidades porque el padre obrero, al ver los peligros que acechan a su hija, se porta demasiado estricto”.

“Pero, agrega, las lolitas son pura boca. El peligro está en que “del dicho al hecho hay poco trecho” y estamos viendo cómo cada día se adelanta todo: el pololeo, la ida a fiestas. Bien pueden adelantarse las relaciones sexuales”.

### nada con la cultura

No saben nada de lo que está pasando. Y les da exactamente lo mismo. No les avergüenza en lo más mínimo confesar que nunca han leído un libro. Lo identificatorio en las lolitas no es en ningún caso lo intelectual. Dan importancia sólo a lo físico y a lo interpersonal (predilección por el achoclonamiento, las fiestas, los grupos).

La sicóloga Dina Krauskopf cree que esto no es positivo “porque están en la etapa en que podrían descubrir cosas muy hermosas”.

Pero sí es normal: “Como todos los adolescentes, se preocupan de sí mismas, de sus sensaciones, de sus problemas. Eso es lo único que importa. Después amplían su preocupación a los demás”.

María Pilar Larrain no encuentra nada de raro en esta despreocupación por lo que pasa. Ella se apresura en confesar que conoce muy pocas lolitas como las que analizamos aquí, y que éstas no deben diferenciarse en nada de las muchachitas que trata a diario. Recibe 500 cartas semanales que le dan seguridad para contestar:

—No les interesa nada más que el amor, la moda, la música, los niños, los animales, los cantantes. Jamás hablan de religión ni de política —les carga— ni de los últimos inventos ni de teatro. Repiten slogans: ¡Qué barbaridad que hayan asesinado a Marthin Luther King, que hizo tanto por la paz!, porque lo oyen por la radio. Pero no saben realmente qué trasfondo tiene este hecho. Y es muy natural. Nosotras éramos iguales a la edad de ellas”.

Cuenta que ha tratado de entusiasmarlas por lo que pasa. Publicó artículos para interesarlas en formar grupos de teatro ¡y no hubo ni una sola respuesta...! En cambio, si se trata de organizar un conjunto artístico, hay mil interesados.

Cuando se les pide que mencionen a cinco de los personajes a quienes les gustaría parecerse, es fijo que ponen a Kennedy y King revueltos con el Pollo Fuen-

# EL PORQUE DE LAS LOLITAS

tes, la Fresia Soto y la Maitén Montenegro.

Para María Pilar, esto no debe alarmar a nadie: *“por eso prefiero enseñarles normas de vida: a ser leales, a estudiar, a no quitarse el pololo. Total, es lo único que cuenta. Lo demás lo aprenden después”*.

Tampoco se alarma Wilma Harnig, mamá de Josefina, una de las niñas entrevistadas por Paula.

*—¡Para qué va a meterse en la cabeza ideas de otra gente, cuando es tan entretenido lo que le está pasando a ella. Lo que vale son los valores que le damos en la casa!*

## la actitud de los padres

La adolescencia es el resultado de lo que se desarrolló en la niñez. De ahí la importancia que la psicología da a este período.

*“Aquellos padres que en la niñez se muestran con sus hijos más perfectos, más confiables, seguros y poderosos que lo que realmente son, se exponen a mayores peligros. En esa época se sienten felices porque el niño los ve así, pero la ruptura se produce cuando en la adolescencia no puede mantener incólume esta imagen. Cuando el adolescente desdén al padre y busca otro modelo, el padre debe mantenerse sereno, como una puerta abierta y segura para orientarlo cuando lo requieran. Aunque el joven se aleja, cuenta con este trasfondo de seguridad. Los padres no deben prohibir, sólo opinar, sugerir, orientar”*.

El padre Gustavo Aguirre piensa: *“Hoy es más difícil educar a los hijos. Antes los padres ejercían un control sobre las relaciones de los jóvenes. Ahora se relacionan con tan infinidad de seres (hasta con el villano invitado) que es imposible ejercer este control”*.

Da algunos consejos a los padres: *“Primero, que se interesen por sus hijos”*.

*—¿No se interesan?*

*—Yo no sé si se interesan. Bueno, sucede que a veces no. Segundo, que no interpreten las reacciones de los jóvenes con sus propios valores. Que indaguen qué hay detrás de estas reacciones. La niña de hoy es tan respetuosa de la autoridad como la de ayer. Los padres deben ser autoridad, no solamente llevar el título. Generalmente están perplejos y “entregan las herramientas” o establecen una dictadura. Y el adolescente que cuida como un tesoro su independencia, se siente herido. El quiere que le exijan pero no exhortándolo a hacer cosas inverosímiles.*

## “como un animalito”

Cuando Constanza Vergara preguntó a Josefina Ladrón de Guevara —Pepita— si le importaría que la

llamaran Lolita en este reportaje, se encogió de hombros: *“me da lo mismo”*.

Su mamá, que habla de ella con gran ternura, nos dice: *“Pepita no sabe bien lo que siente ni lo que dice, es intuitiva, como un animalito”*.

Wilma Hanning se preocupa porque piensa que su hija está viviendo la etapa más difícil de su vida: el paso de niña a mujer. Su participación como figura principal en la película “New Love” de Alvaro Covacevic precipitó esta madurez. *“Conoció antes de tiempo un mundo de grandes que ignoraba. No sé si fue bueno o malo. No emito juicios”*. Nos habla de la muchachita que está escondida tras la apariencia de esta lolita bonita y un poco apática: *“es huraña, introvertida, le cuesta explicarse. Pasa largo tiempo sin comunicarse y de repente explota. A veces la siento sola”*.

*“Pepita, dice, ha vivido siempre entre artistas, pertenece a una familia de artistas donde las emociones son más importantes que lo intelectual. Son valores informales. En cambio, en el medio en que ella se desenvuelve imperan otros valores más formales”*.

Las relaciones con su hija son *“de madre a hija. Llevamos vidas aparte. Yo respeto su vida y ella la mía. Una vez cometí el error de comunicarme inconscientemente con ella como amiga, de meterla en el mundo de los adultos y no comprendió nada”*.

## ¿son peligrosas las lolitas?

*“Las lolitas son un fenómeno nuevo que hay que seguir. Son niñas que juegan a ser mujeres, que ensayan un papel adulto, que se mueven como mujeres pero en forma caricaturesca. La mayoría cambia con el tiempo y esto queda reducido a lo sutil. Otras, las más superficiales, se quedan con este papel. Es posible que esta manera de vivir el momento, sin inhibiciones, sea ventajosa. No sé. El peligro que yo le veo es que, confundidas entre estas lolitas inofensivas, haya algunas —las más exageradas— que sufran serias perturbaciones emocionales”*. Así enfoca el peligro potencial de las lolitas la psicóloga Krauskopf.

El sacerdote ve un peligro más inmediato:

*“Las lolitas —tan bien vestidas, tan llamativas— crean aspiraciones y por ende frustraciones en las adolescentes que no tienen dinero para vestirse como ellas. Las niñas pobres las topan en las calles, en las micros, en los cines, y envidian sus botitas blancas y sus cinturones metálicos. Quieren imitarlas y no pueden, se angustian porque ven que esas otras, mejor presentadas, le ganarán con seguridad en la conquista del hombre. Y para igualarlas pueden abandonar sus estudios y ponerse a trabajar, e incluso robar”*.